**GUÍA DE TRABAJO LENGUAY LITERATURA 1**

 **Primero Medio PIE**

 **I Unidad**: Narrativa Y Comprensión lectora

OA 1 Y 3

Extraer información explícita. Identificar elementos de la narrativa.

Nombre : \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Curso :\_\_\_\_ Fecha :\_\_\_\_\_\_\_\_\_

 **INSTRUCCIONES :**

**1.ANTES DE LEER .**

**1.- Trabaja con un diccionario o si tienes disponible INTERNET, trabaja en la página de la R.A.E.**

**2.- Ahora debes buscar 2 significados de las palabras que siguen a continuación ,registrándolos en la guía:**

|  |
| --- |
| 1.- SERENA—\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_2.-ESCOZOR: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ 3.-FORTUITO-:\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ 4.-SUBITAMENTE:\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_5.-APARATOSO :\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_6.-PENETRANTE:\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_7. CALAR :\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_8.- CONJETURA:\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ 9.-COHIBIR:\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_10.- TERSO-\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**2.-Lee con atención este relato y desarrolla las actividades que se indican a continuación :**

**Lo quiso el destino**

 –Queridos hermanos –dijo el cura con voz pausada y serena. Y continuó: –Nos hemos reunido hoy, en la casa del Señor, para celebrar el santo matrimonio de Camilo... Cuando Camilo sintió su nombre, un extraño escozor recorrió su cuerpo. –¡Camilo! ¡Camilo! Levántate. Llegarás tarde al partido. Escuchó que su madre le dijo con una voz estridente que lo sacó del sueño. Ese domingo en la mañana, en el entretiempo, mientras descansaba en un costado de la cancha, una niña que pedaleaba por allí en bicicleta llamó su atención. Nunca la había visto. Súbitamente algo extraño lo impulsó a seguirla. Sin saber por qué, como hechizado, se alejó de la cancha de juego y caminó detrás de ella; alcanzó a ver que doblaba en una esquina y hacia allá dirigió sus pasos con el corazón latiendo en su pecho más aprisa que lo normal.

 Cuando dobló la esquina vio que la niña –unos metros más allá– perdía el equilibrio y caía aparatosamente al suelo. Instintivamente, Camilo corrió hasta ella, le tendió su mano y la ayudó a levantarse. Cuando ella levantó la cabeza sus miradas se cruzaron... algo extraño y misterioso había en sus pupilas, algo indefinible con palabras, pero esa mirada caló hondo en su alma.

 La niña una vez repuesta, mirando a Camilo le dijo que su nombre era Viviana; le agradeció la ayuda, levantó su bicicleta y se alejó con rumbo desconocido. Camilo, sin pestañear y muy confundido, vio alejarse a esa niña desconocida que tenía una mirada especial, una sonrisa especial, un perfume especial...

Esa noche fue una noche diferente a todas las otras noches. Entre sueños vio a Viviana. Vio sus ojos muy cerca de los suyos. Sintió su perfume penetrante y se estremeció. Es más, sintió su piel cerca de la suya, una piel tersa, como si fuese de algodón o seda. Cuando despertó sintió angustia, pues la niña había desaparecido y él no sabía si la volvería a ver. Ese pensamiento empezó a atormentarlo y en silencio comenzaba a sufrir con esa jugarreta del destino.

Siete días después de aquel fortuito encuentro, por primera vez Camilo fue a comprar a una panadería nueva del barrio, a pocas cuadras de su casa. Al ingresar a aquel negocio su sorpresa fue mayúscula, no podía dar crédito a lo que sus ojos veían y su corazón se aceleró como nunca antes y parecía que se le iba a salir del pecho. Frente a él estaba la guapísima Viviana.

Lentamente avanzó hacia ella y sacando una voz apenas audible la saludó. Ella, sorprendida, respondió el saludo con timidez y sorpresa. De pronto apareció un enorme hombre de bigote negro, algo serio y atlético, que se dirigió a la niña:

 –¿Pasa algo, Vivianita? ¿Algún problema? La niña, algo turbada, respondió:

 –Papá, este es el joven del que te hablé, él me ayudo el día que me caí en la bici.

 El hombre, cambiando de expresión, con una leve sonrisa le tendió la mano y le dio las gracias por su gesto.

Esa mañana Camilo se marchó muy confundido, con un sentimiento que oscilaba entre la confusión y la extrañeza. Desconcertado era la palabra exacta para describir su estado anímico. Esa mañana no quiso ir con sus amigos a jugar fútbol. Se fue a una plaza cercana, quería estar solo, pensar en todo lo que había sucedido, ordenar sus pensamientos.

 Esa tarde, cuando el sol comenzaba a esconderse, Camilo fue nuevamente a la plaza. Buscaba la soledad. Algo extraño sucedía en su interior. Algo que nunca antes había experimentado y no sabía qué era. Cuando jugaba con un trébol de cuatro hojas entre los dedos vio que Viviana detuvo su bicicleta frente a él y sonriéndole alegremente lo saludó con un beso en la mejilla.

 En aquel instante Camilo se sintió el ser más dichoso del mundo, quiso creer que Dios lo había recompensado por ser un buen hijo. Luego de aquel saludo los dos se acomodaron en el pasto y charlaron sumidos en un espacio donde no existía el tiempo. Se despidieron con la promesa de encontrarse el próximo domingo en esa misma plaza.

 Esa semana, cientos de ideas y conjeturas se cruzaron por la cabeza de Camilo. Sólo tenía a Viviana en sus pensamientos y en sus sueños. Esa semana de estudio fue desastrosa, no lograba concentrarse en nada. Ni siquiera jugó fútbol con sus amigos. Tan extraño era su comportamiento, que su madre incluso le preguntó si se encontraba bien de salud.

Por fin llegó el domingo. Camilo, sentado en un banco de la plaza, esperaba ansioso el momento en que llegara Viviana. Su corazón y respiración delataban ansiedad. Cuando apareció Viviana en su bicicleta y se sentó a su lado, Camilo imaginó que así debía ser el paraíso; las flores despedían un grato perfume, la temperatura era perfecta, los trinos de los pájaros ponían el marco perfecto. La penumbra comenzaba a apoderarse de la plaza y Camilo tímidamente tocó la mano de Viviana como si esta fuera una frágil porcelana o una tierna mariposa. Antes de separarse Viviana le entregó a Camilo una invitación para una fiesta de cumpleaños, el próximo sábado, en casa de una prima.

Camilo se sentía muy afortunado, feliz es la palabra que definía su estado anímico. Cuando Viviana desapareció de la plaza, dio un salto y un grito de felicidad que se escuchó en toda la plaza.

El sábado era su primera cita formal. Sentía ganas de correr, de expresar su felicidad. La noche anterior había elevado una plegaria a Dios, casi nunca lo hacía, pero esta vez agradeció de corazón.

Camilo llegó a la casa de la prima de Viviana cerca de las 21 horas. En la fiesta había sólo desconocidos, compañeras de curso de Viviana, primos y amigos. Camilo se sentía extraño y cohibido. Sólo la cercanía de Viviana le daba cierta seguridad. Afortunadamente, en la sala donde todos bailaban había unas luces de colores que atenuaban el ambiente, así podía disimular lo sonrojado que estaba y atenuaba el frío sudor que recorría su cuerpo. Era una extraña sensación de incomodidad mezclada con placer. Después de tomar una bebida y entablar un diálogo entrecortado por la música, Camilo se puso a bailar con Viviana. Sentía la mejilla de ella al lado de la suya, una mejilla tersa que le producía un delicioso enervamiento. Sintió el perfume de sus cabellos, sintió su cuerpo junto al suyo. Entonces sintió deseos de besarla, besar sus cabellos, besar su mejilla, su boca. La música marcaba suaves compases de sinuoso placer, que subía por su cuerpo como un temblor. Ella miraba los ojos de Camilo y sentía su mano apoyada en su cintura y se mecía suavemente como una ola. La música llegaba hasta sus cuerpos en sucesivas oleadas de voluptuosidad y ensoñación.

Una tarde gris de invierno, después de tres años de pololeo que habían acrecentado los lazos de amor, Viviana, entre sollozos que se confundían con la lluvia, le contó a Camilo que su familia se iría al sur, que su padre sería trasladado y que partirían en un mes más.

Camilo no quería dar crédito a esa noticia, quería creer que todo era una invención, una mentira, una broma. –¿Por qué Dios me castiga de esta manera? –se preguntaba incrédulo, sin entender que los caminos de la vida eran cambiantes. Esa noche lloró en silencio. Para él la vida había perdido sentido. Por su mente cruzó la idea de irse con su polola, huir con ella, raptarla, en fin, mil conjeturas. Ese mes Camilo perdió peso, su rendimiento escolar fue malo y su estado de ánimo insoportable.

La última cita fue muy triste. Viviana lloró en los brazos de Camilo, quien contuvo sus lágrimas sólo por orgullo. Con el alma desgarrada debió resignarse a lo que la vida tenía deparado. Después de aquella despedida, Camilo no vio más a Viviana, sólo unas pocas cartas los mantuvieron en contacto por un tiempo, pero la lejanía enfrió esa relación que había tocado profundamente sus corazones.

Una tarde de primavera, cuando Camilo estudiaba en los jardines de la universidad, una joven se acercó a él interrumpiendo su concentración. Al girar su cabeza vio frente a él un rostro que le pareció familiar, conocido, extrañamente bello. Su cabeza se llenó de imágenes pasadas, de recuerdos, de dulces momentos y reconoció a Viviana. Camilo se levantó, se frotó los ojos como para saber que no estaba soñando. Sí, era Viviana la como para saber que no estaba soñando. Sí, era Viviana la que estaba frente a él, igual que esa tarde de invierno, siendo una niña, se despedía de él y se alejaba de su vida.

Con palabras entrecortadas pronunció su nombre:

–Vi - via - na, eres tú. ¿Eres tú? ¡Tú!

La muchacha, muy hermosa, toda una mujer, le respondió que era ella... Y se estrecharon en un cariñoso abrazo.

Los dos parecía que no daban crédito a lo que veían sus ojos. Se negaban a creer que la vida hubiera cruzado nuevamente sus caminos.

Ella le confesó que siempre, en el fondo de su corazón, estaba presente su primer pololeo. Él le contó que nunca la había podido olvidar. Luego de aquel fortuito encuentro,

Camilo y Viviana se internaron en los jardines del campus.

**Eduardo Urzúa**

**Responde**

1.- ¿Cómo empieza el relato ?Explica con tus palabras

|  |
| --- |
|  |

2.-Los nombres de los protagonistas del cuento son:

a. Nicolás y Viviana.

b. Camilo y Roxana.

c. Camilo y Viviana.

d. Nicolás y Roxana.

2.-- ¿Cómo se conocen los protagonistas de la historia ?Explica

|  |
| --- |
|  |

3.- ¿Cuánto tiempo dura la relación y por qué razón se separan??

|  |
| --- |
|  |

4.- ¿ En qué momento de sus vidas se reencuentran ?

|  |
| --- |
|  |

5-. ¿Qué te pareció el final del cuento? ¿Cómo lo explicarías? ¿Qué otro final podría **tener?**

|  |
| --- |
|  |

6-. ¿Por qué el cuento se titula “Lo quiso el destino”? ¿Qué tiene que ver con el relato?

|  |
| --- |
|  |

 Buen TRABAJO!